***Experimentar y disfrutar al Cristo todo-inclusivo como la buena tierra;***

***una tierra en la cual no nos falta nada***

**Junio 17 Lunes**

***Versículos relacionados***

**Colosenses 1:12**  
**12** dando gracias al Padre que os hizo aptos para participar de la porción de los santos en la luz;

**1 Pedro 2:9**  
**9** Mas vosotros sois un linaje escogido, real sacerdocio, nación santa, pueblo adquirido para posesión *de Dios*, a fin de que anunciéis las virtudes de Aquel que os llamó de las tinieblas a Su luz admirable;

**Gálatas 3:14**  
**14** para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

**Deuteronomio 8:7-10**  
**7** Porque Jehová tu Dios te lleva a una buena tierra: tierra de arroyos de aguas, de manantiales y de fuentes, que brotan en valles y montes;  
**8** tierra de trigo, de cebada, de vides, de higueras y de granados; tierra de olivos con aceite y de miel;  
**9** tierra en la cual no comerás pan con escasez, ni te faltará nada en ella; tierra cuyas piedras son hierro, y de cuyos montes extraerás cobre.  
**10** Y comerás y te saciarás, y bendecirás a Jehová tu Dios por la buena tierra que te habrá dado.

**Filipenses 1:19**  
**19** Porque sé que por vuestra petición y la abundante suministración del Espíritu de Jesucristo, esto resultará en mi salvación,

***Lectura relacionada***

*La porción,* una parcela asignada, se refiere a la porción de la heredad asignada según es tipificado por la repartición por suertes de la buena tierra de Canaán entre los hijos de Israel como su herencia (Jos. 14:1). La herencia de los creyentes neotestamentarios, la porción asignada a ellos, no es una tierra física, sino el Cristo todo-inclusivo. Él es la porción asignada a los santos como su herencia divina para su disfrute. (Col. 1:12, nota 2)

Las riquezas de la buena tierra en Deuteronomio 8:7-9 tipifican las riquezas inescrutables de Cristo en Sus diferentes aspectos (Ef. 3:8) como la abundante suministración provista a Sus creyentes en Su Espíritu (Fil. 1:19).

La meta de Dios en Su economía no es sólo redimir a Su pueblo y salvarlos del mundo, tipificado por Egipto, sino introducirlos en Cristo, tipificado por la buena tierra, a fin de que ellos tomen posesión de Él y disfruten de Sus inescrutables riquezas. Al disfrutar de las riquezas de la buena tierra, los hijos de Israel pudieron edificar el templo para que fuese la morada de Dios en la tierra, así como edificar la ciudad de Jerusalén a fin de que se estableciese el reino de Dios en la tierra. Asimismo, al disfrutar de las inescrutables riquezas de Cristo, los creyentes en Cristo son juntamente edificados como el Cuerpo de Cristo, la iglesia, que es la plenitud de Cristo, Su expresión (Ef. 1:22-23) así como la morada de Dios (2:21-22; 1 Ti. 3:15) y el reino de Dios (Mt. 16:18-19; Ro. 14:17). (Dt. 8:7, nota 1)

Debemos disfrutar a Cristo como nuestra porción en la luz.

La Biblia revela que la luz está relacionada con Dios, la Palabra de Dios, Cristo, la vida de Cristo, los creyentes y la iglesia.

Solamente Dios es la fuente de luz [cfr. 1 Jn. 1:5]. La Palabra de Dios, Cristo, la vida de Cristo, los creyentes y la iglesia pueden ser luz porque tienen a Dios como su fuente.

Salmos 119:105 dice que la Palabra de Dios es lámpara a nuestros pies y luz a nuestra senda, y 119:130 declara que la abertura de las palabras de Dios ilumina. La Palabra de Dios es luz porque contiene a Dios ... El origen de la Biblia es Dios, y Dios es luz. Por lo tanto, las palabras de la Biblia son el resplandor de la luz.

Dios y Cristo son uno; puesto que Dios es luz, Cristo también es luz. Cristo es la luz del mundo de una manera muy definida. El mundo mencionado en Juan 9:5 denota la sociedad, la humanidad. Así, Cristo es luz no sólo en un sentido general, sino también definida, la luz de la sociedad, de la humanidad.

La vida de Cristo es también luz (Jn. 1:4) ... Cuando recibimos a Cristo como vida, ésta llega a ser luz en nosotros, la cual resplandece sobre nosotros y nos alumbra interiormente.

Los que creen en Cristo también son luz ... (Mt. 5:14). En Filipenses 2:15 Pablo dice que los creyentes resplandecen “como luminares en el mundo”. Los luminares no poseen luz propia, sino que reflejan la luz que proviene de otra fuente ... En nosotros mismos no tenemos luz ... La fuente de nuestra luz no es nosotros mismos, sino Cristo como Espíritu.

En Apocalipsis 1:20 vemos que la iglesia es un candelero, un pedestal que sostiene una lámpara ardiente. La lámpara es Cristo con Dios en Él como luz (21:23). En el universo sólo existe una luz, que es Dios mismo. El Dios Triuno es la luz única.

Cuando fuimos salvos, gustamos la dulzura de Cristo. En lo profundo de nuestro ser, percibimos cuán disfrutable es Cristo. Luego, ... muchos de nosotros fuimos distraídos y apartados del disfrute de Cristo. Nos volvimos del sentir interior de la dulzura de Cristo al deber religioso. Esto nos condujo nuevamente a las tinieblas y se apagó el resplandor interior ... Un día, en nuestra desesperación, pusimos a un lado nuestro deber religioso, nos volvimos al Señor y clamamos a Él ... Al volvernos al Señor, nos volvimos una vez más de las tinieblas a la luz. Entonces, en la luz, empezamos a disfrutar nuevamente a Cristo como la porción de los santos. *(Estudio-vida de Colosenses, págs. 55-59)*

**Lectura adicional***: Estudio-vida de Colosenses, mensaje 7*

|  |
| --- |
| **Junio 18 Martes** |

***Versículos relacionados***

**1 Juan 1:5**  
**5** Y éste es el mensaje que hemos oído de Él, y os anunciamos: Dios es luz, y en Él no hay ningunas tinieblas.

**Isaías 2:5**  
**5** Casa de Jacob, venid y caminemos a la luz de Jehová.

**Salmos 119:105**  
**105** Lámpara es a mis pies Tu palabra / y luz a mi senda.

**Salmos 119:130**  
**130** La abertura de Tus palabras ilumina, / impartiendo entendimiento a los sencillos.

**Juan 8:12**  
**12** Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, jamás andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

**Juan 9:5**  
**5** Mientras estoy en el mundo, luz soy del mundo.

**Mateo 5:14**  
**14** Vosotros sois la luz del mundo. Una ciudad asentada sobre un monte no se puede esconder.

**Filipenses 2:15**  
**15** para que seáis irreprensibles y sencillos, hijos de Dios sin mancha en medio de una generación torcida y perversa, en medio de la cual resplandecéis como luminares en el mundo;

**Apocalipsis 1:20**  
**20** El misterio de las siete estrellas que has visto en Mi diestra, y de los siete candeleros de oro: las siete estrellas son los mensajeros de las siete iglesias, y los siete candeleros son las siete iglesias.

***Lectura relacionada***

La única manera de participar de Cristo y disfrutarlo es en la luz. Dios y Cristo son luz. Cuando nos volvemos al Señor y entramos en Su presencia, estamos en la luz y espontáneamente empezamos a disfrutarle como nuestra porción.

Todos los cristianos debemos leer la Biblia. Sin embargo, es posible estar en tinieblas incluso cuando leemos la Palabra santa. Podemos leer las Escrituras sin estar en la presencia del Señor ... La manera apropiada de leer las Escrituras no sólo es con la mente, sino con nuestro espíritu que busca al Señor, contemplando el rostro del Señor mientras leemos ... Cuando leemos la Biblia con un espíritu de orar-leer abriendo nuestro ser al Señor, somos introducidos en Su presencia. Espontáneamente nos encontramos en la luz, y Cristo llega a ser nuestra porción. *(Estudio-vida de Colosenses, pág. 59)*

Si estamos en tinieblas por haber discutido con alguien, no podemos disfrutar a Cristo ... Si estamos en tinieblas, Cristo no puede ser nuestra porción. Él sólo puede ser nuestra Pascua. Sin embargo, incluso el hecho de que Cristo sea nuestra Pascua requiere que nos arrepintamos y confesemos.

Debido a que me he dado cuenta de que discutir me conduce a las tinieblas, ya no soporto discutir. Una y otra vez, me he visto obligado a dejar de hablar debido a la amenaza de las tinieblas. Oro al Señor y le pido que me perdone por haber expresado el yo. Por medio de tal arrepentimiento y confesión, la luz regresa y puedo seguir disfrutando a Cristo.

La luz es la presencia de Dios. Si queremos estar en la luz, debemos volvernos a Él desde nuestro interior. Entonces Su presencia se convertirá en luz resplandeciente. De esta manera, Cristo llega a ser la porción de los santos de una manera práctica.

Si queremos tener comunión con Dios, debemos andar en la luz (1 Jn. 1:7). Tal vez seamos capaces de aparentar muchas cosas, pero en el asunto de disfrutar a Cristo en la luz no hay lugar para fingir. Podemos engañar a otros, pero no podemos engañar al Señor. Él es muy real, genuino, sincero y práctico.

En tiempos de Isaías, los hijos de Israel estaban ocupados con su religión, pero habían perdido la luz del Señor debido a que sus corazones se habían apartado de Él. Ellos tenían el templo, el sacerdocio y los sacrificios; pero debido a que habían apartado sus corazones de Dios, se hallaban en tinieblas. No andaban en la luz. Por tanto, Isaías los llamó a venir y caminar en la luz del Señor (Is. 2:5). Éste fue un llamado a arrepentirse y a confesar para que fuesen introducidos en la presencia del Señor.

Salmos 36:8 y 9 describe a una persona que ha regresado al Señor y está en la presencia del Señor. Tal persona está saturada de la grosura de la casa de Dios y bebe del río de las delicias del Señor. Conoce al Señor como la fuente de la vida y, en la luz del Señor, ve la luz. En tal luz, la porción de los santos se convierte en su disfrute. Necesitamos permanecer en Cristo y caminar a la luz de la vida (Jn. 8:12) para poder participar de Cristo en la luz (Ef. 5:14).

Necesitamos tener más y más contacto con el Señor. Necesitamos leer Su Palabra a cara descubierta y con un corazón abierto. Mientras tenemos comunión con el Señor y seguimos la unción interior, lo experimentaremos como nuestra vida interior de una manera práctica. Esta vida es la luz. Si seguimos la unción interior, nos encontraremos en la luz. También somos conducidos a la luz cuando tenemos comunión con otros hermanos de una manera genuina. En la comunión está el resplandor de la luz. Además, necesitamos estar en la vida de iglesia y asistir a las reuniones, puesto que en la iglesia y en las reuniones estamos en la luz. A menudo, mientras estamos en las reuniones de la iglesia, tenemos la sensación en lo profundo de nuestro ser de que estamos en la luz disfrutando a Cristo como nuestra porción. Todos éstos son medios por los cuales podemos estar en la luz a fin de disfrutar a Cristo como la porción de los santos. *(Estudio-vida de Colosenses, págs. 60-61)*

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Mateo, mensaje 6*

**Junio 19 Miércoles**

***Versículos relacionados***

**Colosenses 2:7, 19**  
**7** arraigados y sobreedificados en Él, y confirmados en la fe, así como habéis sido enseñados, abundando en acciones de gracias.

**19** y no asiéndose de la Cabeza, en virtud de quien todo el Cuerpo, recibiendo el rico suministro y siendo entrelazado por medio de las coyunturas y ligamentos, crece con el crecimiento de Dios.

**Efesios 3:17**  
**17** para que Cristo haga Su hogar en vuestros corazones por medio de la fe, a fin de que, arraigados y cimentados en amor,

**Salmos 27:4**  
**4** Una cosa he pedido a Jehová; / ésta buscaré: / morar en la casa de Jehová / todos los días de mi vida, / para contemplar la hermosura de Jehová / y para inquirir en Su templo.

**Mateo 6:6**  
**6** Mas tú, cuando ores, entra en tu aposento, y cerrada la puerta, ora a tu Padre que está en secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará.

**Efesios 2:20-22**  
**20** edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la piedra del ángulo Cristo Jesús mismo,  
**21** en quien todo el edificio, bien acoplado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor,  
**22** en quien vosotros también sois juntamente edificados para morada de Dios en el espíritu.

***Lectura relacionada***

Tanto el crecimiento como la edificación dependen de ser arraigados ... Por ser la buena tierra, [Cristo] mismo es la tierra rica y fértil. Habiendo sido arraigados en Él [Col. 2:7], debemos absorber diariamente los ricos nutrientes de Cristo, que son el elemento que nos hace crecer. Durante todo el día, [por ser] raíces tiernas, [nosotros] debemos absorber las riquezas de Cristo, el suelo. Cuanto más absorbamos estas riquezas, más seremos saturados de Cristo y reemplazados por Él orgánicamente. En esto consiste crecer y ser sobreedificados en Cristo.

Pablo dice que los santos son la labranza de Dios (1 Co. 3:9). En el versículo 6, él dice: “Yo planté...” ... Dios es el verdadero Labrador, y Pablo era uno de Sus colaboradores (2 Co. 6:1). Al laborar junto con Dios, Pablo plantó a los creyentes en Cristo. Cristo es el suelo ... Por medio de que Pablo predicara el evangelio y ministrara la palabra, muchos fueron plantados en Cristo. *(Estudio-vida de Colosenses, págs. 477-478)*

[Dios] da el crecimiento al entrar en nosotros. Cuanto más Dios se añade a nosotros, más crecimiento Él da ... Sin el aumento de Dios en nosotros, no puede haber ningún crecimiento. El crecimiento del Cuerpo depende del crecimiento de Dios, la adición de Dios, el aumento de Dios, en nosotros. Por consiguiente, Dios da el crecimiento al darse a Sí mismo a nosotros de una manera muy subjetiva.

Un himno muy conocido nos exhorta a “dedicar tiempo para ser santos”. En realidad, lo que necesitamos hacer es dedicar tiempo para absorber a Dios. Así como dedicamos tiempo diariamente para comer, deberíamos dedicar tiempo diariamente para absorber al Señor, para asimilar las riquezas de Cristo. No debemos estar apurados cuando tenemos contacto con el Señor. De lo contrario, no podremos absorber mucho de Sus riquezas. Necesitamos dedicar suficiente tiempo a la oración. Esto nos permitirá absorber más de las riquezas de nuestro Dios.

Dios no es un mero término ni un simple objeto de adoración. Él es real, rico y sustancioso, y necesitamos absorberlo. Hoy nuestro Dios es el Espíritu procesado y todo-inclusivo, y nosotros tenemos un espíritu con el cual podemos absorberlo a Él. Por tanto, debemos ejercitar nuestro espíritu para permanecer en Su presencia a fin de absorberlo a Él. Esto requiere tiempo ... No pase tanto tiempo en su mente, parte emotiva y voluntad; más bien, pase más tiempo en su espíritu para adorar al Señor, alabarlo, darle gracias y hablar libremente con Él. Mientras tiene comunión con Él de esta manera, usted absorberá Sus riquezas, y Él le añadirá más de Sí mismo a su interior. Cuanto más se añade Dios a nosotros, más crecimiento Él nos da.

Si usted logra ver que nosotros fuimos arraigados en Cristo, el rico suelo, usted recibirá aliento y consuelo ... Considere el suelo tan rico en el que usted está arraigado. En este suelo, ¿no tiene usted la plenitud, la circuncisión, la sepultura, la resurrección, la impartición de vida, la anulación de las ordenanzas y la experiencia de despojarse de las autoridades de las tinieblas? Olvídese de su situación, de su condición, de sus fracasos y de sus debilidades, y simplemente dedique tiempo para disfrutar al Señor ... Si usted dedica tiempo para absorber al Señor, podrá testificar que en Cristo nada le falta.

Cada mañana necesitamos dedicar suficiente tiempo para absorber al Señor ... Si dedicamos treinta minutos para absorber al Señor y disfrutarle cada mañana, no nos perturbarán las cosas negativas que enfrentemos durante el día ... Volvámonos de nuestros pensamientos, nuestras emociones e intenciones, y abramos nuestro ser al Señor ejercitando nuestro espíritu para decir: “Oh Señor Jesús, te amo, te adoro y te alabo. Señor, me entrego a Ti. Te doy mi corazón y todo lo relacionado con este día”. Mientras tiene contacto con el Señor de esta manera, hágalo sin ninguna prisa. Tómese el tiempo necesario, cuanto más, mejor. Mientras pase tiempo teniendo contacto con el Señor, espontáneamente absorberá las riquezas de la tierra. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 478-479, 490-491)

**Lectura adicional*:*** *Estudio-vida de Colosenses, mensaje 52*

**Junio 20 Jueves**

***Versículos relacionados***

**Colosenses 2:9-10**  
**9** Porque en Él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad,  
**10** y vosotros estáis llenos en Él, que es la Cabeza de todo principado y autoridad.

**Colosenses 2:11-15**  
**11** En Él también fuisteis circuncidados con circuncisión no hecha a mano, al despojaros del cuerpo carnal, en la circuncisión de Cristo;  
**12** sepultados juntamente con Él en el bautismo, en el cual fuisteis también resucitados juntamente con Él, mediante la fe de la operación de Dios, quien le levantó de los muertos.  
**13** Y a vosotros, estando muertos en vuestros delitos y en la incircuncisión de vuestra carne, os dio vida juntamente con Él, habiéndonos perdonado todos nuestros delitos,  
**14** anulando el código escrito que consistía en ordenanzas, que había contra nosotros y nos era contrario; y lo quitó de en medio, clavándolo en la cruz,  
**15** despojándose de los principados y de las autoridades, Él los exhibió públicamente, triunfando sobre ellos en la cruz.

**Efesios 3:8, 19**  
**8** A mí, que soy menos que el más pequeño de todos los santos, me fue dada esta gracia de anunciar a los gentiles las inescrutables riquezas de Cristo como evangelio,  
**19** y de conocer el amor de Cristo, que excede a todo conocimiento, para que seáis llenos hasta la medida de toda la plenitud de Dios.

***Lectura relacionada***

La palabra *arraigados* en Colosenses 2:7 implica la existencia de un suelo. Los versículos del 8 al 15 presentan una descripción completa de Cristo como el suelo en el cual hemos sido arraigados. Puesto que hemos sido arraigados en este suelo, crecemos con los elementos que absorbemos de él. Sabemos que Cristo como suelo está en nuestro espíritu.

El primer aspecto de este suelo tan especial lo hallamos en el versículo 9 ... Hemos sido arraigados en Aquel en quien habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.

Cuando somos arraigados en Cristo, el suelo, lo primero que sucede es que llegamos a estar llenos en Él (v. 10) ... La palabra griega [traducida “estáis llenos”] implica compleción, perfección, satisfacción y plena realización. En Cristo, el suelo, estamos llenos, completos, perfectos, satisfechos y plenamente abastecidos ... La plenitud de la Deidad es el primer elemento de este suelo. A medida que absorbemos en nuestro ser los ricos nutrientes del suelo, disfrutamos esta plenitud. Entonces, esta plenitud nos hace estar llenos, nos completa, nos perfecciona, nos satisface, realiza todo por nosotros y abastece plenamente cada una de nuestras necesidades*. (Estudio-vida de Colosenses, págs. 484-486)*

Oh, esta plenitud es todo-inclusiva; pues incluye la justicia, la justificación, la santidad, la santificación y todo lo que necesitamos. En esta plenitud hemos sido plantados, y ahora simplemente absorbemos el alimento que ella nos provee. Al hacerlo, descubrimos que no nos falta nada. Las experiencias de la crucifixión y la resurrección se encuentran en la plenitud ... Ya que Cristo es la buena tierra en la cual hemos sido arraigados, nosotros hemos sido arraigados en esta plenitud, y en ella llegamos a estar llenos, completos y perfectos.

Antes de ser arraigados en Cristo, la buena tierra, ... estábamos involucrados en las cosas de la carne, en ordenanzas y en el poder de las tinieblas. Pero ahora que hemos sido arraigados en la buena tierra, la plenitud ha venido a ser nuestra, y somos abastecidos de toda cosa positiva. En esta plenitud tan extensa y todo-inclusiva lo tenemos todo. Tenemos a Dios, tenemos una humanidad elevada y tenemos los atributos divinos y las virtudes humanas. ¿Necesita usted vida? La encontrará en esta plenitud. ¿Necesita amor o paciencia? También las encontrará en la plenitud.

Además, en Cristo fuimos circuncidados con circuncisión no hecha a mano, fuimos sepultados juntamente con Él en el bautismo y fuimos también resucitados juntamente con Él (Col. 2:11-12) ... El código escrito que consistía en ordenanzas, que había contra nosotros, fue anulado, y hemos sido despojados de los principados y de las autoridades [vs. 14-15]. Todas estas cosas son verdaderas en Cristo.

Todos los asuntos que acabamos de mencionar son elementos de Cristo como rico suelo en el cual estamos arraigados. La plenitud de la Deidad es el primer elemento de este suelo. Otros elementos incluyen la circuncisión, la sepultura, el hecho de ser resucitados, la anulación de las ordenanzas, y la experiencia de ser despojados de las autoridades de las tinieblas.

¡Alabado sea el Señor porque en Cristo, el suelo, tenemos el elemento de la circuncisión, la cual aniquila la carne! En Cristo como suelo se encuentra el poder aniquilador. Podemos comparar este elemento aniquilador con la sal, la cual al ser añadida a la tierra mata cualquier elemento de corrupción. En el suelo de la buena tierra en la cual estamos arraigados, encontramos la “sal” de la circuncisión. Este elemento no sirve para que algo crezca, sino que es eficaz para matar los microbios. Este elemento corta la carne y la aniquila.

Después de ser aniquilados, hay la sepultura ... Además, encontramos otro elemento que nos resucita. Así pues, los elementos que hay en Cristo como suelo primero nos sepultan y luego nos resucitan. En Cristo, el suelo, somos aniquilados, sepultados, resucitados y vivificados. El aniquilamiento y la sepultura quitan lo negativo de nosotros, mientras que el hecho de ser resucitados nos aparta de todo lo negativo. Entonces, el elemento vivificante que hay en el suelo nos hace vivientes. Por consiguiente, en Cristo como suelo hay elementos que nos aniquilan, nos sepultan, nos resucitan y nos hacen vivientes. *(Estudio-vida de Colosenses, págs. 487, 521, 488)*

**Lectura adicional:** *Estudio-vida de Colosenses, mensajes 53, 55-57*

**Junio 21 Viernes**

***Versículos relacionados***

**Juan 8:12**  
**12** Otra vez Jesús les habló, diciendo: Yo soy la luz del mundo; el que me sigue, jamás andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida.

**Juan 4:14**  
**14** mas el que beba del agua que Yo le daré, no tendrá sed jamás; sino que el agua que Yo le daré será en él una fuente de agua que brote para vida eterna.

**Juan 10:10-11**  
**10** El ladrón no viene sino para hurtar, matar y destruir; Yo he venido para que tengan vida, y para que la tengan en abundancia.  
**11** Yo soy el buen Pastor; el buen Pastor pone Su vida por las ovejas.

**Hebreos 7:25-26**  
**25** por lo cual puede también salvar por completo a los que por Él se acercan a Dios, puesto que vive para siempre para interceder por ellos.  
**26** Porque tal Sumo Sacerdote también nos convenía: santo, inocente, incontaminado, apartado de los pecadores, y encumbrado por encima de los cielos;

**Apocalipsis 1:5**  
**5** y de Jesucristo, el Testigo fiel, el Primogénito de entre los muertos, y el Soberano de los reyes de la tierra. Al que nos ama, y nos liberó de nuestros pecados con Su sangre,

**Isaías 9:6**  
**6** Porque un niño nos es nacido, / un Hijo nos es dado; / y el gobierno / está sobre Su hombro; / y se llamará Su nombre / Maravilloso Consejero, / Dios Fuerte, / Padre Eterno, Príncipe de Paz.

**Isaías 42:1**  
**1** He aquí Mi Siervo, a quien Yo sostengo; / Mi escogido, en quien Mi alma se deleita; / he puesto Mi Espíritu sobre Él, / y Él traerá derecho a las naciones.

***Lectura relacionada***

Cristo es Dios. “En el principio era la Palabra, y la Palabra estaba con Dios, y la Palabra era Dios” (Jn. 1:1) ... La Palabra en Juan 1 es Cristo. Cristo es el propio Dios.

Lo alabamos pues Él no sólo es Dios, sino también hombre. En 1 Timoteo 2:5 se nos dice: “Cristo Jesús hombre”. Él no sólo es el propio Dios, sino que también Él es el verdadero hombre. *(The Stream Magazine—Book 1, págs. 558, 562)*

Como hombre, [Cristo] es el *Profeta*. Hechos 3:22 y 23 nos dicen que Cristo es el Profeta más importante. Un profeta es alguien que viene de parte de Dios para edificarnos e instruirnos respecto a Dios y para decirnos algo acerca del plan futuro de Dios. Cristo hizo todas estas cosas. Él es el Profeta de Dios.

Como hombre, Cristo es el Consejero. Esto también es mencionado en Isaías 9:6; Él es llamado “Consejero”. Debemos considerarlo siempre como el Consejero. Debemos tomarlo a Él como nuestro Consejero para cualquier cosa que no entendamos o para cualquier cosa en la cual no sepamos qué hacer. Él es nuestro Consejero ... Como hombre, Cristo [también] es el *Maestro*.

Necesitamos las enseñanzas apropiadas. Cuando nos volvamos a las enseñanzas apropiadas, encontraremos que Cristo es el Maestro. Él nos enseña en la actualidad por medio de la unción.

Como hombre, Cristo es el *Líder* ... Él siempre nos guía. Si tenemos un corazón sincero para seguirlo, Él será nuestro Líder.

Como hombre, Cristo es el *Siervo* ... Por un lado, Él es el Amo, y por otro, Él es el Siervo. Él es amo sobre nosotros, y también nos sirve. Él es el Amo y también el Siervo. Esto es visto en Isaías 42:1.

Como hombre, Cristo es el *Mediador*. En Hebreos 8:6 se habla de Él como Mediador entre Dios y nosotros. En cierto sentido, estamos lejos de Dios, y Dios está lejos de nosotros, pero Cristo es el Mediador del nuevo pacto. Él negocia todo a favor nuestro con Dios.

Cristo como hombre es el *Aval*. En Hebreos 7:22 vemos que Él mismo es el Aval, el fiador de lo que Él mismo negocia entre Dios y nosotros. Nuestra referencia en los cielos es Cristo. Él es el fiador, Él es el Aval.

Como hombre, Él es el Novio. Juan 3:29 nos muestra que Él es el Novio que viene por la novia. Y en 2 Corintios 11:2, Él es el *Esposo*. *(The Stream Magazine—Book 1, págs. 562-563)*

Cristo es todo lo que necesitamos y todo nuestro disfrute ... Juan 8:12 dice que Él es la luz del mundo y que todo aquel que le sigue no andará en tinieblas, sino que tendrá la luz de la vida ... Cristo también es nuestra comida. En Juan 6 Él nos dijo que Él es el pan vivo y que si lo comemos, viviremos por causa de Él (vs. 51, 57b) ... Conforme a 1 Corintios 10:4, Cristo es nuestra bebida espiritual. En la carrera cristiana, no debemos beber ninguna otra bebida que no sea el Cristo todo-inclusivo como nuestra bebida todo-inclusiva ... Cristo es el aliento mismo que respiramos. En Juan 20:22 se nos muestra que Cristo sopló en Sus discípulos impartiéndose en ellos. Necesitamos inhalarle momento tras momento al invocar Su nombre. Cristo también es nuestro vestido. En Gálatas 3:27 dice: “Todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis revestidos”. Estar revestidos de Cristo es ponernos a Cristo como nuestro vestido ... Cristo también es nuestra morada, nuestra habitación (Jn. 15:7a) ... Cristo es nuestro disfrute y nuestro reposo (Col. 2:16-17; Mt. 11:28). Según Colosenses 2:16-17, Él es nuestra comida, nuestra bebida, nuestra fiesta, nuestra luna nueva y nuestro Sábado. Él es el cuerpo de todas las sombras, la realidad de todas las cosas positivas en el universo para nuestro disfrute. *(Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, págs. 152-153)*

**Lectura adicional:** *The Stream Magazine—Book 1, págs. 234-239, 558-570*

**Junio 22 Sábado**

***Versículos relacionados***

**1 Corintios 1:24, 30**  
**24** mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios y sabiduría de Dios.

**30** Mas por Él estáis vosotros en Cristo Jesús, el cual nos ha sido hecho de parte de Dios sabiduría: justicia y santificación y redención;

**Colosenses 3:10-16**  
**10** y vestido del nuevo, el cual conforme a la imagen del que lo creó se va renovando hasta el conocimiento pleno,

**11** donde no hay griego ni judío, circuncisión ni incircuncisión, bárbaro, escita, esclavo ni libre; sino que Cristo es el todo, y en todos.  
**12** Vestíos, pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañable compasión, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de longanimidad;  
**13** soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tiene queja contra otro. De la manera que el Señor os perdonó, así también hacedlo vosotros.  
**14** Y sobre todas estas cosas vestíos de amor, que es el vínculo de la perfección.  
**15** Y la paz de Cristo sea el árbitro en vuestros corazones, a la que asimismo fuisteis llamados en un solo Cuerpo; y sed agradecidos.  
**16** La palabra de Cristo more ricamente en vosotros en toda sabiduría, enseñándoos y exhortándoos unos a otros con salmos e himnos y cánticos espirituales, cantando con gracia en vuestros corazones a Dios.

***Lectura relacionada***

Como la provisión divina, Cristo es el poder de Dios para nosotros (1 Co. 1:24a) a fin de llevar a cabo y realizar lo que Él ha planeado y se ha propuesto ... Cristo también nos es sabiduría de parte de Dios (vs. 24b; 30b). Día tras día necesitamos a Cristo como nuestra sabiduría. Cristo como sabiduría debería fluir incesantemente de Dios hacia nosotros para ser nuestra sabiduría actual y práctica en nuestra experiencia.

Cristo es nuestra justicia (v. 30b) ... por la cual hemos sido justificados por Dios a fin de que seamos renacidos en nuestro espíritu para que recibamos la vida divina. Más aún, como nuestra justicia subjetiva, Cristo es Aquel que mora en nosotros para vivir por nosotros una vida que pueda ser justificada por Dios y que sea siempre aceptable a Dios.

Cristo mismo es nuestra santificación (v. 30b). Esto significa que Cristo es el elemento que produce transformación. Aparte de Él no podemos tener ese elemento que, cuando es añadido a nuestro ser, produce un cambio metabólico. Conforme a 1 Corintios 1:30, Cristo es también nuestra redención, es decir, la redención de nuestro cuerpo (Ro. 8:23). Como Aquel que es nuestra redención, Cristo “transfigurará el cuerpo de la humillación nuestra, para que sea conformado al cuerpo de la gloria Suya” (Fil. 3:21). *(Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, pág. 153)*

Cristo es la Cabeza del Cuerpo, la iglesia (Col. 1:18) ... Cristo también es ... el Cuerpo de la Cabeza (1 Co. 12:12). Puesto que es todo-inclusivo, Él es la Cabeza y es también el Cuerpo.

Cristo es el fundamento de la iglesia (3:11). Como el fundamento vivo de la iglesia, Él sostiene y sustenta cada parte del edificio de Dios y se imparte en cada parte.

Cristo también es la piedra del ángulo de la casa de Dios, que es la iglesia (Ef. 2:20). Como piedra del ángulo del edificio de Dios, Él une a los creyentes judíos y a los creyentes gentiles.

En el nuevo hombre Cristo es el todo y en todos (Col. 3:10-11). Esto quiere decir que Él es todos los miembros del nuevo hombre y que está en todos los miembros. Quizá nos preguntemos cómo es que la iglesia como Cuerpo de Cristo puede ser Cristo y cómo puede Cristo ser todos los miembros del nuevo hombre. En nuestra experiencia, esto depende de quién vive. Si nosotros vivimos por nosotros mismos, no somos Cristo ... Si la iglesia vive a Cristo, la iglesia es Cristo. Si todos vivimos a Cristo, somos Cristo. La vida cristiana debe ser así*. (Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, págs. 154-155)*

El nombre Jesús incluye el nombre Jehová. En el hebreo, el nombre Dios significa “el Poderoso”, Dios el Poderoso; y el nombre Jehová significa “Yo soy”, es decir, Yo soy el que soy (Éx. 3:14). El verbo ser en el hebreo no sólo se refiere al presente, sino que también incluye el pasado y el futuro. Así que, el significado correcto de Jehová es “Yo soy el que soy”, Aquel que ahora está en el presente, que antes estaba en el pasado, y quien estará en el futuro y en la eternidad para siempre. Éste es el nombre de Jehová. Sólo Dios es el Eterno. Desde la eternidad pasada hasta la eternidad futura, Él es el Yo soy ... Es preciso entender que Jesús es el gran Yo soy y creer en Él como tal.

El Señor es cualquier cosa que necesitemos. Si necesitamos salvación, Él mismo será salvación para nosotros. Tenemos un cheque firmado y la cantidad del mismo está en blanco; podemos escribir cualquier cosa que necesitemos. Si nos hace falta un dólar, podemos escribir un dólar ... Si nos parece que necesitamos un billón, simplemente lo escribimos. El cheque abarca todo lo que necesitamos. Jesús es todo lo que usted necesita. ¿Necesita luz, vida, poder, sabiduría, santidad o justicia? Jesús es luz, vida, poder, sabiduría, santidad y justicia. Todo lo que necesitamos se halla en el nombre de Jesús. ¡Cuán sublime y cuán rico es este nombre maravilloso! *(Estudio-vida de Mateo, págs. 65-66)*

**Lectura adicional:** *Mensajes para aquellos en el entrenamiento del otoño de 1990, cap. 18*

**Junio 23 Día del Señor**

***Versículos relacionados***

**Gálatas 3:6-14**  
**6** Así fue como “ Abraham creyó a Dios, y le fue contado por justicia”.  
**7** Sabed, por tanto, que los que son de la fe, éstos son hijos de Abraham.  
**8** Y la Escritura, previendo que Dios había de justificar por la fe a los gentiles, anunció de antemano el evangelio a Abraham, diciendo: “ En ti serán benditas todas las naciones”.  
**9** De modo que los que son de fe son bendecidos con el creyente Abraham.  
**10** Porque todos los de las obras de la ley están bajo maldición, pues escrito está: “ Maldito todo aquel que no permanece en todas las cosas escritas en el libro de la ley, para hacerlas”.  
**11** Y que por la ley ninguno se justifica ante Dios, es evidente, porque: “ El justo tendrá vida y vivirá por la fe”;  
**12** y la ley no es de fe, sino que dice: “ El que hace estas cosas vivirá por ellas”.  
**13** Cristo nos redimió de la maldición de la ley, hecho por nosotros maldición (porque está escrito: “ Maldito todo el que es colgado en un madero”),  
**14** para que en Cristo Jesús la bendición de Abraham alcanzase a los gentiles, a fin de que por medio de la fe recibiésemos la promesa del Espíritu.

***Himno, #232***

**3** El Árbol de la vida es Él,

Con frutos a granel;

Mi hambre satisfecha está,

A diario como de Él.

**4** La Roca herida Cristo es,

Que brota sin cesar

Las aguas vivas en mi ser,

Para mi sed saciar.

**6** Mi Cristo mi prudencia es,

Jactancia y virtud;

Es mi victoria y santidad,

Verdad y rectitud.

**7** Mi Cristo es mi Salvador,

Pastor y Defensor;

Mi Consejero, Padre y Dios,

Mi Hermano y mi Amor.

**8** Mi Cristo es mi Capitán,

Cabeza y Señor;

Mi Guía, Amo y Novio es;

En mí reside hoy.

**9** Mi Cristo es Profeta y Rey,

Mi Sacerdote fiel;

Por mí intercediendo está,

Y rige con poder.

**10** Mi Cristo es mi Fiador,

Testigo y Mediador;

Él de mi fe es el Autor

Y su Consumador.

**11** Mi Cristo es mi eterno hogar,

Mi tierra de Canaán;

Mi torre y refugio es,

Firmeza eternal.

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: He. 6:7-10

Lectura asignada: *Estudio-vida de Colosenses, mensaje 52*

**Búsqueda corporativa de la Iglesia en NYC en cuanto a la verdad en el libro de Hebreos (Semana 18)**

**Nivel 1—Estudio Secuencial de Hebreos**

Escritura para leer y copiar: He. 6:11-20

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensajes, 31-32

**Nivel 2—Estudio temático de Hebreos.**

Punto Crucial: Avanzando con confianza al Trono de la Gracia

Escritura: He. 4:14-16

Lectura asignada: Estudio-vida de Hebreos, mensajes, 27

Lectura suplementaria: Ninguna

Preguntas:

1.¿Qué significa "retener la confesión" en Hebreos 4:14?

2. ¿Por qué los creyentes hebreos necesitaban confianza para acercarse al trono de la gracia?

3. En Hebreos 4:16, ¿qué significa hallar gracia?

4. ¿Cuál es su comprensión de la frase " oportuno socorro" en Hebreos 4:16?

Para preguntas de estudio y materiales adicionales, por favor visita el sitio web de la iglesia en:

<https://www.churchinnyc.org/bible-study/>

*Los versículos fueron tomados de la versión*

*Recobro de la Biblia 2021.*

churchinnyc.org/bible-study